

ESCULTORES

Y MODELO



ABLAR de uno mismo, es «vanidad de vanidades». Y, sin embargo, pasamos toda la vida, hablando en voz baja con uno mismo.

Necesitaba este preámbulo, para decidirme a contar los tres bustos de mi efigie, en la sala de respeto de mi morada — antiguo Convento —, con habitaciones para los días solemnes.

El autor del primer busto, fue el escultor Mejía. Bien modelado, de parecido, joven y liso. La segunda cabeza de barro, de Silveira, gran persona, artística y humana. Ambos los guardo, como un tesoro.

Y el tercero, reciente, ha surgido de la dirección escultórica del profesor del Instituto y buen maestro, don Isauro Luengo, acompañado de su discípulo predilecto, Perfecto Corchado Palacios. Mi rostro de anciano, pellejudo, lleno de arrugas, está magníficamente realizado.

Se terminó en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos «Adelardo Covarsi», en la antigua cárcel de Godoy: Puerta grande con cerrojo, de hierro; patio central, con luz de cielo; pasillo, cuadrado y celdas, convertidas en clases, llenos de esculturas clásicas en yeso, brazos, cabezas y orlas, con sus trípodes giratorios y una suciedad de yeso y barro encarnado, humedecido, cinceles y espátulas. Todas estas clases están fuertemente iluminadas con electricidad en este carcelario.

Director, profesores y alumnos, en ellas, trabajan con entusiasmo y generosidad en horas nocturnas: Dibujo artístico-pintura, escultura, etc....

Momento a propósito para lanzar una llamada al Municipio de Badajoz. Pero no tiene objeto. El Ayuntamiento carece de medios económicos, para construir un buen edificio digno de esta escultura. Los Bancos y entidades protectoras, no trabajan más que con el sistema monetario. Al comercio le sucede lo propio. Los bares y cafés que inundan plazas y calles, son insuficientes para las gentes, sobre todo del fútbol y demás deportes...

Y no digamos de nosotros mismos, que nuestro egoísmo no nos permite contribuir a cuanto haga falta, como algunos pueblos ya van despertando y trabajan unidos, admirablemente.

Un escéptico nos aseguraba que no tardaría mucho tiempo en que Badajoz pierda la capitalidad, camino de «Augusta Emérita». Algo exagerado nos parece el vaticinio, pero ¡quién sabe!

Todo llamamiento es sordo e inútil, para el que no quiere oír. Por más que se grita contra el peligro de los autos, carros eléctricos, autobús, «amotos» y camiones, a diario, siguen las desgracias.

Terminemos con nuestro tema inicial sobre los escultores, pensando que sobran bustos para una cabeza o sobra una cabeza para tantos bustos.

Enrique SEGURA



Editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres, ha aparecido la obra:

«Siete ensayos sobre el Romanlicismo español»

por PEDRO ROMERO MENDOZA

Premio Cartagena de la R. Academia Española

TOMO II

Anotada e ilustrada

Pedidos a: Servicios Culturales o a la Revista «ALCÁNTARA» -:- Cáceres